

DOSSIER

Literatura e Historia Contemporánea

Presentación

«Literatura e Historia Contemporánea»

FRANCISCO FUSTER GARCÍA
(*Departamento de Historia Contemporánea,
Universidad de Valencia*)

La publicación de este dossier monográfico que he coordinado responde al deseo de cubrir un espacio vacío en la historiografía española más reciente sobre la época contemporánea*. Por una parte, intentamos llenar el hueco que deja la escasez de trabajos dedicados a teorizar sobre la utilización de las fuentes literarias por parte de los historiadores; por otro lado, nuestra intención ha sido igualmente la de reunir una serie de trabajos cuyo propósito es construir y exponer posibles metodologías para el estudio y el uso del documento literario de cualquier género: novela, teatro, poesía, cómic, diarios o memorias, etc. En este sentido, creo que los artículos incluidos en este dossier pueden solventar varias necesidades, tanto de aquellos historiadores que trabajamos habitualmente con fuentes literarias, como de aquellos otros que se acercan a ellas de forma más esporádica o eventual, quizá algo recelosos o excesivamente precavidos ante el prejuicio que todavía pesa sobre la utilidad y el uso de la literatura para el desempeño de lo que Bloch llamó el «oficio de historiador».

Una primera necesidad cubierta por este dossier sería la de establecer un sintético estado de la cuestión y repasar qué corrientes historiográficas o qué historiadores —y con qué metodología— han venido usando las fuentes literarias en su contribución al discurso histórico. En segundo lugar, la necesidad de que especialistas en el uso de cada una de las fuentes estudiadas aquí establezcan unas pautas para su correcto uso que puedan servirnos como reflexión teórica y como modelo metodológico a seguir en nuestro trabajo con un tipo de documentos que, como todos los usados por el historiador, requieren un método de empleo riguroso y específico. En tercer lugar, la estructura del monográfico está pensada también con el ánimo de ofrecer al lector ejemplos concretos de investigaciones realizadas por especialistas que han trabajado y trabajan regularmente en sus respectivas líneas de investigación con fuentes literarias de distinta naturaleza, cada una de las cuales presenta sus peculiaridades propias, sus ventajas y desventajas a la hora de emplearlas como documentos históricos y culturales.

* La coordinación de este dossier forma parte del Proyecto de Investigación «Culturas historiográficas. Impacto y difusión de la historia cultural» (Ref. HAR 2008-05583), financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación.

En los estudios que integran este dossier se puede comprobar la existencia de fuentes que hasta el momento no han sido trabajadas desde el ámbito de la historia contemporánea, a pesar de su enorme potencial y de su riqueza como documentos útiles para el historiador. Una última necesidad cubierta es la de aportar ejemplos concretos del trabajo con la literatura, con el deseo siempre presente de demostrar la validez de la teoría y la metodología que cada uno de los autores propone a través de su aplicación empírica a una fuente concreta. Desde este punto de vista, nuestra intención no es sólo la de comprobar que la literatura puede ser leída como un documento en el que se refleja o se recrea el ambiente político, social o cultural de una determinada época histórica, sino también la de ver cómo ese contexto histórico influye en la forma y el contenido de la propia obra literaria; desde esta perspectiva, se puede decir que el ideal que preside y recorre las páginas de este conjunto de trabajos es aquél expresado en su día por Robert Darnton, cuando este historiador estadounidense afirmaba que la historia cultural debía permitirnos pasar continuamente «del texto al contexto» y viceversa.

Los artículos del monográfico que toman la novela como documento a estudiar por el historiador son cuatro. En el trabajo que abre el dossier he querido ofrecer al lector menos familiarizado con el tema una breve introducción general a la cuestión del uso de las fuentes literarias, a través del repaso a las opiniones y los argumentos de aquellos historiadores que han defendido la utilidad de la literatura para la historia contemporánea; en una segunda parte propongo el caso de las novelas de Pío Baroja —y más concretamente de *El árbol de la ciencia*— como ejemplo de documentos que pueden ser empleados por el historiador para estudiar un período de la historia contemporánea de España. Por su parte, la especialista en literatura inglesa decimonónica, Ana Moya, nos aporta una visión panorámica sobre la novelística inglesa del siglo XIX escrita por mujeres y una atractiva propuesta para su uso como una fuente útil en el estudio de la construcción cultural de los roles sociales de hombres y mujeres en la sociedad victoriana. Desde una perspectiva más sociológica, Irene Martínez estudia la novela de formación en la obra del escritor alemán Hermann Hesse y su valor testimonial en la construcción de identidades, en este caso de la identidad del *outsider* como individuo rebelde que se enfrenta a la sociedad de su tiempo: la Europa finisecular y el período de entreguerras. El profesor Justo Serna, especialista en la relación entre historia y novela, analiza de forma pormenorizada la literatura de Javier Cercas, centrándose en *Anatomía de un instante* y en el interés específico que posee esta obra para el historiador, por la compleja reconstrucción y el análisis minucioso que el novelista realiza de los hechos históricos del 23-F y de su indudable trascendencia en la historia contemporánea de España.

Mercè Picornell, autora de un tesis doctoral en la que estudia el origen y la naturaleza del género del *testimonio*, nos ofrece una magnífica síntesis en la que defiende el especial interés que posee para los historiadores este género literario híbrido, como una fuente preciosa que nos ayuda a mejorar nuestro conocimiento de ese sujeto histórico rescatado por la historiografía más reciente y al que solemos

etiquetar bajo la categoría gramsciana de «clases subalternas». Las dificultades y peculiaridades que nos plantea el uso del texto teatral como fuente son estudiadas por Beatriz Peralta en un trabajo de historia sociocultural en el que nos acerca al estudio del movimiento obrero en Portugal y de la cultura política del socialismo, a través del análisis de las obras de teatro escritas y representadas por los obreros socialistas portugueses durante el primer tercio del siglo XX. Por último, Óscar Gual, que es autor de una tesis doctoral —pionera en la historiografía española— en la que ha abordado la historia cultural del primer franquismo a través del cómic, colabora en el dossier con un artículo sobre el uso de este género literario tan desconocido para el historiador en el que nos aporta un «estudio de caso» sobre el conocido personaje de Tintín y su valor para estudiar la visión occidental del África colonial en un discurso histórico y cultural paternalista y eurocéntrico.

